

¡Abajo el golpe de la oligarquía en Honduras! ¡avanzar en la respuesta popular y libertaria!

UNIÓN SOCIALISTA LIBERTARIA - PERÚ :: 18/07/2009

Publicamos este texto redactado por un militante de nuestra Organización que refleja nuestra posición sobre el tema de Honduras. Así mismo, este artículo pretende sumarse al debate que pueda gestarse en las filas anarquistas y revolucionarias, en pos de una verdadera salida clasista y libertaria en dicho país y en todo el mundo.

EL QUID DE LA CUESTION: NO PERDER LA “CABECERA DE PLAYA”

El Golpe de Estado en Honduras tuvo como inmediato acto el secuestro y traslado forzoso del presidente Manuel Zelaya desde el palacio presidencial de Tegucigalpa a la base militar de Hernán Acosta Mejía en las afueras de la capital. Desde allí fue exiliado a Costa Rica en el propio avión presidencial. La acción estaba planificada al detalle: Las fuerzas armadas estadounidenses acantonadas en la Base Militar de “Soto Cano” (Palmerola) y la embajada estadounidense en Tegucigalpa estaban al tanto, al milímetro, de la situación.

El silencio inicial de Obama también dice mucho al respecto. Cuando recién se pronunció sobre el golpe a la “democracia” representativa que Norteamérica siempre se ha ufanado de defender cual gendarme mundial, se ha constatado una “condena” bastante suave. Según apuntan algunos analistas internacionales, el presidente norteamericano habría manifestado que se va “evolucionando hacia un golpe”, lo que evidencia su reticencia a considerarlo como un golpe de Estado en sí, a ser respondido más allá del discurso meramente diplomático.

Estaríamos ante una nueva táctica del Imperio, de jugar a “dos caras”, lo cual no es nada nuevo en el fondo pero sí en la forma. En este sentido, estaríamos ante un presidente norteamericano mucho más cínico que el anterior. Lamentablemente, Obama solo cumple su papel histórico. No se puede cambiar nada desde arriba, pues el poder estatal siempre corrompe aun al más “incorruptible”.

Astutamente Barak Obama afirma condenar el golpe, pero mientras ello sea de la boca para afuera, detrás del telón, el Imperialismo sigue operando. Además, el gobierno de Obama sigue tras una solución “negociada a la crisis” en Honduras y no retira a su embajador en Tegucigalpa, ni señala categóricamente que se trató de un golpe ni suspende la asistencia estadounidense al nuevo gobierno. ¿Para quién quiere ganar tiempo Obama?

Según informa el Departamento de Estado de los Estados Unidos de Norteamérica, se ha postergado hasta el lunes 6 de julio la decisión sobre un eventual congelamiento de su ayuda a Honduras, a fin de dar tiempo a la iniciativa de la Organización de Estados Americanos (OEA) que les dio 72 horas a los golpistas para entregar el poder. EE.UU. juega a la dilación, lo cual evidencia su poca voluntad de apoyar la “democracia representativa” cuando esta no juega para sus intereses.

¿SE HIZO OBAMA DE LA VISTA GORDA?

Los lazos del Pentágono y la armada norteamericana con los golpistas son evidentes. Y Obama no puede estar al margen ni desconocer los vericuetos ni las tramas de poder que allí se maquinan. El Jefe de Estado norteamericano, históricamente, sólo es una imagen, y un administrador de la opresión mundial. Como imagen o maniquí que es, si no cumple su función, puede ser “depuesto” sutilmente, o eliminado abiertamente, como en el caso de J. F. Kennedy. El poder que mueve y domina al mundo son las grandes transnacionales de la corrupción, las mafias de las drogas y la industria militar, surgidas de la esencia misma del Capitalismo y que lo retroalimentan.

Examinemos los antecedentes de los golpistas: El Jefe de la Fuerza Aérea de Honduras, General Luis Javier Prince Suazo, se graduó de la tristemente célebre “Escuela de las Américas” de Estados Unidos, en 1996; mientras que el otro golpista, el jefe del Estado Mayor Conjunto, General Romeo Vásquez Velásquez, destituido por Zelaya el 24 de junio por desobedecer sus órdenes, también es graduado de la citada “Escuela de Genocidas”. Ellos aun mantienen estrechos lazos con el pentágono y los militares acantonados en la Base de Palmerola. Además, la relación entre Norteamérica y la casta militar hondureña data de muchos más atrás.

El año 1975 egresó de la Escuela de las Américas, el general Juan Melgar Castro, quien se instaló como dictador de Honduras de 1974 a 1978. De 1980 a 1982 otro egresado de al “Escuela de Genocidas”, Policarpo Paz García, tomó el poder. El batallón 3-16, fue fundado por egresados hondureños y argentinos de la escuela, constituyéndose en uno de los escuadrones de la muerte más temidos de Latinoamérica. Otro egresado hondureño, el Gral. Humberto Regalado Hernández, encabezó las FF.AA. y garantizó la impunidad las acciones del batallón 3-16.

LA CIA Y EL IMPERIALISMO AFINAN TACTICAS INTERVENCIONISTAS

Peligrosamente, la CIA y el Imperio vienen afinando sus tácticas intervencionistas. Esa debe ser una lección del golpe en Honduras. Es necesario, entonces aprender más de la naturaleza tanto del viejo estado capitalista clásico y del capitalismo de Estado, en sus diversas variantes y formas que va a pretender tomar por disfraz para subsistir, como último escollo ante el derrumbe final de esta anacrónica y opresiva formación social. De cara a ello, se debe emprender la labor de organizar el poder popular desde ya en combate abierto con las estructuras reaccionarias y las reformistas, que pretenden desviar las luchas del pueblo a un neo populismo que desmovilice a las masas.

Hoy es momento de, mas allá de prestarse al juego de los partidos y políticos burgueses de izquierda, apoyar decidida y contundentemente al pueblo que ya empezó la lucha en las calles, y no plantear la restitución de un nuevo gobierno, de un nuevo mandamás en el viejo estado o en un Estado remozado, maquillado, sino en que las organizaciones populares se robustezcan al emprender un proceso de construcción del poder popular sobre bases libertarias. Es momento de avanzar en las luchas populares y agudizar las contradicciones de clase. Es momento de repensar las tácticas y ponerlas al servicio de la masa que protesta. Como libertarios no podemos estar de espaldas a la realidad jamás. Es el único camino.

Años de experimentos del socialismo autoritario no pueden seguir avalándose ni reforzándose, compañeros. Es necesario contribuir a apoyar el desarrollo de las condiciones subjetivas con miras a dar un viraje del movimiento popular hacia la revolución social libertaria en el vecino país de Honduras. Es decir, rebasar las reivindicaciones burguesas de izquierda. Claro que está que este proceso demanda trabajo y consolidación de las fuerzas populares, no se trata o no debe tratarse de aventurerismos idealistas que pretendan “tomar el cielo por asalto” sin tomar en cuenta las posibilidades y limitaciones de los pueblos en lucha.

LA HISTORIA DE LA BASE DE PALMEROLA

Cabe señalar que la Constitución de Honduras no permite legalmente la presencia militar extranjera. En agosto de 1954 los Estados Unidos propuso un protocolo militar para Centroamérica, en un contexto internacional signado por levantamientos campesinos y populares en diversos países latinoamericanos y en Centroamérica particularmente por el gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala, a quien la CIA depuso mediante un golpe de Estado (1954) que tuvo como “cabecera de playa” a Honduras. A cambio de la firma del protocolo, el gobierno estadounidense dispuso cientos de millones de dólares en ayuda militar y económica a Honduras, el tercer país más pobre del hemisferio.

Así surge el marco normativo para la constitución de la base militar de Palmerola que se instaló finalmente en 1983. Firmaron el convenio para la instalación permanente de las tropas norteamericanas, el entonces presidente de Honduras Roberto Suazo Roso Córdoba, el embajador de Estados Unidos de entonces John Negroponte y el jefe de las Fuerzas Armadas Hondureñas, Gustavo Álvarez Martínez.

Sin embargo, la base militar entró en funcionamiento desde 1981, con los auspicios de la administración de Ronald Reagan. Desde allí, el Coronel Oliver North, estableció la base de operaciones para la "Contra" nicaragüense, esas fuerzas paramilitares entrenadas y financiadas por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), para combatir militarmente y mediante acciones terroristas a la insurgencia izquierdista en Centroamérica, en especial al gobierno sandinista instalado en Nicaragua.

La Base Aérea toma su nombre por un ex Comandante General de la Fuerza Aérea Hondureña, Coronel José Enrique Soto Cano. La instalación militar está ubicada a 97 kilómetros de Tegucigalpa, es la sede de la Fuerza de Tarea Conjunta "Bravo" (JTF-B) de Estados Unidos, compuesta por efectivos del Ejército, Fuerzas Aérea, fuerzas de seguridad conjuntas y el Primer Batallón-Regimiento N° 228 de la Aviación estadounidense.

Justamente John Negroponte es reconocido por ser responsable de masacres en Honduras e impulsor de la instalación de bases militares como el Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM), que cumpliera un negro papel en la contrainsurgencia, sirviendo para el entrenamiento de tropas que operaron en El Salvador y Guatemala. También fue base de la contra, ejército paramilitar que involucraba civiles hondureños en una lucha contra el régimen sandinista de Nicaragua, que había tomado el poder del Estado recientemente.

El presidente José Simón Azcona firmó otro protocolo con EE.UU., en el cual se indica que las bases militares estadounidenses en Honduras tenían un carácter... provisional.

Se trata de una cantidad aproximada de 600 tropas en total y 18 aviones de combate, incluyendo helicópteros UH-60 BlackHawk y CH-47 Chinook.

Es también la sede de la Academia de la Aviación de Honduras. En el 2005 se comenzaron a construir viviendas en la base: 44 edificios de apartamentos y residencias para las tropas.

El acuerdo de 1954 que permite la presencia militar de Estados Unidos en Honduras puede ser retirado sin aviso, pero hasta antes del golpe de Estado, el gobierno de Zelaya no había mostrado intención de desautorizarlo, pero la amenaza potencial bastaba para que EE.UU. temiera sufrir un duro golpe en su estrategia de dominio. Es decir, que haya durante años prestado la infraestructura para la edificación de su “cabecera de playa” en Centroamérica, para que esta terminara entregada, tras una nada improbable expulsión, a manos de la órbita del ALBA.

Ya el 31 de mayo del 2008, Zelaya anunció que Soto Cano (Palmerola) sería usada para vuelos comerciales internacionales. Además, la construcción del Terminal civil fue financiada por un fondo del ALBA.

ZELAYA SE ALINEA AL ALBA Y EE.UU. PREPARA EL GOLPE

Al parecer eso no era todo. Ya con Zelaya se estaba iniciando un proceso mediante el cual Honduras, dependiente económicamente -casi en exclusividad- de los Estados Unidos, estaba dando grandes pasos hacia el estrechamiento de lazos comerciales con el ALBA. Tras un inicial acercamiento a Obama, Zelaya empezó a cuestionar diversos aspectos de su política exterior, como el intervencionismo norteamericano que persiste bajo el disfraz de la “lucha antidrogas”, además la no revisión de los procedimientos de inmigración y el otorgamiento de las visas sin discriminación de tipo ideológico. El acercamiento en particular a la administración nicaragüense, llevó a Zelaya a “boicotear” junto a Daniel Ortega una reunión del Sistema de Integración de Centro América (SICA), donde estaría como invitado el vicepresidente Joe Biden.

Hay que recordar además que en El Salvador se encuentra en el poder el ex grupo guerrillero, Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, convertido en partido político, con Mauricio Funes a la cabeza, otro régimen que se alinea en la órbita del ALBA.

Desde el principio de su administración, Manuel Zelaya asumió gradualmente un acercamiento a la órbita del ALBA. Cabe recordar que el ahora depuesto presidente Zelaya había entrado en negociaciones con el presidente George W. Bush para realizar desde la base aérea de Palmerola la exportación e importación de mercaderías a los Estados Unidos, dentro del marco del TLC suscrito por EE.UU. y varios países de Centroamérica. Este acuerdo incluía la construcción de una carretera entre Comayagua y Tegucigalpa a fin de habilitar el aeropuerto de Palmerola.

Sin embargo, al parecer el uso civil e internacional del aeropuerto en proyecto, generó algunas suspicacias en la administración estadounidense.

El embajador de Estados Unidos en Honduras, Charles Ford, aseveró a inicios del año pasado, haber conversado con algunos ejecutivos de Estados Unidos “que dicen que no

tienen muchos intereses en llegar a Comayagua". Además, señaló que si se usa Palmerola como aeropuerto civil habrá que "asegurar que no haya ningún daño a la parte militar". "Hay intereses encontrados, intereses al servicio y conflictos de uno u otro nivel, económico, social y cultural", tuvo que reconocer Zelaya.

Con este telón de fondo, se realizó el año pasado en La Esperanza, Intibucá (Honduras), del 3 al 6 de octubre el II Encuentro Hemisférico Frente a la Militarización "Para callar las armas, hablemos los pueblos". La Declaración Final del Encuentro fue una reafirmación del rechazo a la militarización de los pueblos, además del cierre definitivo de todas las bases militares norteamericanas y de cualquier otra nación extranjera en América Latina y el Caribe, y la prohibición de traslados o aperturas de nuevas bases en nuestro continente.

ACABAR CON LAS BASES NORTEAMERICANAS EN LATINOAMÉRICA

Lo ocurrido en Honduras nos debe confrontar con una de las misiones de los libertarios de los países latinoamericanos de unificar esfuerzos para enfrentar a nivel internacional la amenaza global del Imperialismo. En tal sentido es vital retomar la bandera de la expulsión de las tropas de avanzada norteamericana en nuestros países y la destrucción de sus bases, no por una cuestión nacional sino simplemente por un verdadero internacionalismo proletario: Las cabeceras de playa norteamericanas tienen precisamente la misión de servir como bastión militar para emprender las invasiones o promover los golpes militaristas que refrenen todo intento de reforma social que afecte los intereses imperialistas.

Por ello, creemos que es necesario conocer en dónde se encuentran dichas bases militares, las cuales muchas veces se pueden enmascarar bajo el pretexto de la lucha contra el narcotráfico, pero ya sabemos cuál es el principal motivo. El Comando Sur, uno de los comandos unificados de las fuerzas armadas norteamericanas, con sede en Miami desde fines del siglo XX (antes en Panamá) opera a través de trece puestos de avanzada en áreas estratégicas de la región latinoamericana:

Base Militar Comalpa - El Salvador Base Soto Cano - Honduras Base Militar Liberia - Costa Rica Base Naval de Guantánamo - Cuba Base Militar Reina Beatriz - Aruba Base Militar Hatos - Curazao Base Roosevelt Roads - Puerto Rico Base Militar en Arauca - Colombia Base Militar en Laramba - Colombia Base Militar 3 Esquinas - Colombia Base Aeronaval de Manta - Ecuador Bases Militares en Iquitos y Nanay - Perú Base Mariscal Estigarribia - Paraguay

HONDURAS ES UN OBJETIVO ESTRATEGICO

Ahora bien, está claro que Honduras es un país clave en el ajedrez político y en la estrategia del imperio yanqui. La CIA no podrá ceder tan fácil esa punta de lanza, más aun cuando se ha afianzado con la victoria sandinista en las urnas, un nuevo gobierno que debe alinearse con Venezuela. El rechazar este golpe, no significa que expresemos un apoyo al "gobierno democrático" de Zelaya. No hay que equivocarse ni perder la perspectiva, compañeros: El rechazo se basa en la necesidad de canalizar la protesta popular con miras a germinar el nuevo poder basado en organizaciones de masas y específicas de signo libertario.

Honduras es un campo de batalla clave para el Imperialismo: No hay que olvidar que en sus suelos existe una base militar de los EEUU con un contingente de tropas y avituallamiento

suficientes para erigirse en vanguardia de cualquier aventura invasora. Es un acto de autodefensa legítima que las masas populares de Honduras apunten en su lucha hacia la expulsión de estas fuerzas de ocupación imperialista. Deben entonces reclamar también el derecho del pueblo a la autodefensa activa, organizándose incluso para ello. Sólo las grandes conquistas como estas se pueden gestar y dar al calor de la protesta generalizada, y en una situación de agudización de algunas contradicciones (Imperialismo versus pueblos oprimidos) puede aprovecharse.

La labor de una organización anarco-comunista específica en estas circunstancias, por tanto sería estar al lado del pueblo combatiente, orientar y aprender de esta coyuntura política y sentar las bases de su estrategia de guerra revolucionaria. Existen países o zonas que constituyen ejes estratégicos en la expansión y afirmación del dominio imperialista, y Honduras es una de ellas. No es asunto de la organización política revolucionaria decirle o pedirle e incluso exigirle al Estado explotador o sus administradores de turno, qué deben hacer en cuanto a su política. Nuestra labor es organizar la alternativa libertaria: La revolución social, para la destrucción del Estado, la burguesía y coronar la expulsión del imperialismo de nuestros países, hasta acorralarlo y destruirlo en su propia casa.

CONSTRUIR LA ALTERNATIVA POPULAR Y LIBERTARIA

El hermano pueblo de Honduras se desangra ante la arremetida de la derecha oligárquica y el Imperialismo. Este nuevo golpe de Estado en un país latinoamericano nos demuestra que el Imperialismo está alerta permanentemente, y no ha sido aun herido de muerte, ni menos aun afectado en su capacidad de ejercer dominio político y militar a nivel mundial. Por un lado, el pronunciamiento de las Fuerzas Armadas de Honduras contra un gobierno “populista” sólo pone en evidencia el temor de la burguesía oligárquica local -fiel lacayo del capitalismo norteamericano- ante cualquier “reforma” que se pretenda introducir en el aparato estatal. Ante ello, reaccionan los aparatos represivos, ya sean estatales o paraestatales.

Pero los opresores pueden estar tranquilos pues una reforma desde las instancias del Estado y fuertemente controlado dentro de la democracia burguesa, no podría llevar a una revolución. Los que tienen que perder siempre serán los oprimidos. Sea el ropaje que asuma el sistema de dominación en torno a una estructura estatal, las víctimas, los explotados, los violados, los muertos, heridos y desaparecidos siempre los pondrá el pueblo. El Poder estatal en todas partes, está bien resguardado por el poder militar de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Policiales, además de las Fuerzas Paramilitares, que constituyen un todo, sea en su funcionamiento oficial o paraestatal, cuyo función es el mantenimiento del sistema capitalista en general, lacayo fiel del Imperialismo, principalmente norteamericano, o trátase de un régimen como lo fue la Unión Soviética, y en cuya misma ruta al parecer se encaminan algunos experimentos “socialistas” en la actualidad.

En tal sentido también debe analizarse el verdadero papel que siguen jugando los partidos o políticos “izquierdistas”, con sus experimentos dentro de la democracia burguesa y más aun alienándose en torno a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Además, queda en evidencia que se está poniendo a las clases oprimidas en medio de la pugna de dos poderes reaccionarios o formas de dominación estatal en Latinoamérica: el

modelo capitalista de Estado, promovido por el ALBA, en ascenso, y el modelo de Estado capitalista dependiente y pro imperialista. Como para que las clases oprimidas “pisen el palito” y escojan “el mal menor”. Por ello, el proletariado latinoamericano y las organizaciones libertarias que actúan sinceramente en su interior, no pueden mostrar miopía en esta coyuntura.

Esto no es sectarismo compañeros, es realismo. Es necesario marcar distancias entre los intereses del pueblo y los del reformismo burgués o pequeño burgués. Finalmente, estos políticos “izquierdistas” solo necesitan al pueblo como una marioneta para capturar el poder estatal; ya sea que se le manipule para apoyar en las calles o en las urnas, a tal o cual facción de la burguesía o la pequeña burguesía, para erigirse en el poder y profundizar el capitalismo de Estado, mientras se distrae al pueblo con algunas prebendas y pseudos espacios “autónomos” o una farsa de “democracia directa” organizada desde arriba. Es el caramelo envenenado de los pretendidos “gobiernos izquierdistas” de nuestra región.

Sin embargo, la protesta popular ante el golpismo promovido por la derecha más reaccionaria del vecino país de Honduras, debe apoyarse por tratarse de un ataque brutal al pueblo oprimido y un mayor endurecimiento de la política estatal, que conllevará a una mayor reacción y centralización de la política en dicho país (incremento del autoritarismo). Pero esto no será suficiente sino se capitaliza el descontento popular hacia el surgimiento y consolidación de espacios de lucha organizados o redes de acción autónoma, clasistas y libertarias. La tarea va en ese sentido, creemos.

*www.uslperu.blogspot.com
uslperu@yahoo.es*

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/24_09_10hs_marchamos_contra_el_saqueo_y